

que ésta, más cumplidamente, si cabe.

El padre de Teresa pelea junto a su rey en la conquista de Pamplona y en la incorporación del reino de Navarra a la corona de Aragón. En 1512 D. Alonso, invitado por la correspondiente autoridad militar abulense, se alista en la guerra recién declarada contra Navarra. Se suma al ejército "con muy buen caballo y muía y acémila" con las armas de un buen caballero, "bien arreado de guerra y atavío".

"El 21 de julio de 1512, las tropas de Castilla y Aragón irrumpían sobre Navarra al mando del duque de Alba. Sólo algunos roncalenses hicieron amago de resistir delante de Pamplona y abandonaron. Las únicas defensas estaban en los promontorios que dominaban la ciudad. El 23 llegaron a dos leguas de Pamplona. El rey navarro, Juan de Albrit, huyó. En llegando a las murallas, salieron a entregar las llaves al duque de Alba, el cual tomó posesión del reino, en nombre del rey Católico, el día de Santiago, 25 de julio de 1512".

Los hermanos de Teresa parten para América donde luchan por agrandar y consolidar el Imperio español en el nuevo Continente: Rodrigo, en 1535; Hernando, en 1538; "Siendo Capitán de a caballo del campo y exercito de S. M. Se halló en la batalla de Añaquito contra el General Pizarro y con gran riesgo de su persona y vida. Fueron encargados al dicho Capitán General Hernando de Cepeda muchos oficios de justicia y republica, como fue de Alcalde Ordinario y Teniente de gobernador general de toda la tierra." "No explotó a los indígenas ni se enriqueció con los oficios burocráticos".

Lorenzo y Jerónimo, salieron para América en 1540; su otro hermano Antonio, muere en la batalla de Añaquito en 1546. En la misma batalla, participa también y resulta herido su hermano Pedro; Agustín viaja a las Indias Occidentales en 1546. Su hermanastro Juan Vázquez de Cepeda, murió joven, ejerciendo de capitán en las guerras del emperador en África.

Todos los hermanos de Teresa lucharon con desigual fortuna a favor del Imperio. Teresa, integrada en su espíritu religioso y cristiano, lucha también con su vida y sus escritos por otro de los pilares más importantes de ese mismo imperio: la religión católica.

Entre grandes sufrimientos físicos y espirituales, lucha por la Reforma de la Iglesia que están pidiendo al unísono, Roma por razones religiosas y el emperador Carlos por principios políticos. Sus hermanos sirven al Imperio como buenos y valientes soldados con sus armas y sus vidas. Teresa con su entrega sacrificada y heroica, con su pluma inspirada y mística y finalmente con la ejemplaridad de sus conventos carmelitas reformados.

La vida de santa Teresa de Jesús se suma a la santidad de otros muchos coetáneos, a la jurisprudencia de reyes y gobernantes, a la sabiduría de doctos humanistas, a la excelencia de artistas y literatos, a la incipiente curiosidad de nuevos científicos, al riesgo de atrevidos navegantes, a la entrega de heroicos misioneros y al valor invencible de los tercios, para construir entre todos el gran Siglo de Oro, nuestra mejor herencia comunitaria en el correr de los tiempos, que hoy conmemoramos en el 5º centenario del nacimiento de Teresa.

2. La figura de Teresa de Jesús se agiganta al contemplarla junto a los grandes personajes de siglo: reyes y capitanes, santos, artistas y literatos, humanistas y teólogos, navegantes y conquistadores.

2.1 Grandes reyes y Capitanes de su tiempo:

Carlos I de España y V de Alemania (1500-1558), a quien ve entrar majestuoso a caballo por la puerta de san Vicente cuando visita Ávila en la primavera de 1534.

Su hijo Felipe II, (1527-1598), con quien se comunica por carta en cuantas ocasiones lo cree conveniente.

El gran duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, (1507-1582), Capitán General de los gloriosos tercios y Gobernador de Flandes. D. Juan de Austria, (1547-1578), hermanastro de Felipe II y Capital general en la rebelión de las Alpujarras y en Lepanto. Alejandro Farnesio, (1545-1592), al mando del 4º tercio de la Legión Española. Luis de Requesens, (1528- 1576), segundo jefe de la armada en Lepanto...Su pericia avala las sonadas victorias de nuestras armas en Mühlberg, (1547; Pavía, (1525); Lepanto, (1571); La Goleta, (Túnez, 1535) y mil otras batallas y luchas

2.2 Santos coetáneos:

San Juan de la Cruz, (1542- 1591), su medio fraile, con quien reformó la rama masculina de los conventos carmelitas, y con quien descubre y describe en un lenguaje lírico sencillo y directo, el mundo de la mística cristiana, hasta entonces inexplicado en lengua castellana.



Santa Teresa y S. Juan de la Cruz